NICOLÁS: Lo siento.
PROFESORA: Tranquilo, no pasa nada. ¿Cómo estás?
NICOLÁS: *Bon*, estoy… muy cansado.
PROFESORA: ¿Has tenido mucho trabajo hoy? Es que en esta época estáis todos igual; hasta arriba de trabajo.
NICOLÁS: Sí… No… Pero no es por el trabajo. Estoy cansado porque he ido **en* París.
PROFESORA: He ido "a" París, ¿eh? Acuérdate. "En" Madrid, "a" París.
NICOLÁS: Sí, a París.
PROFESORA: Muy bien. Vale. Pero, entonces, estás cansado de algo bueno, ¿no? ¿Has salido mucho?
NICOLÁS: No he hecho nada. Es que… tenía que hacer cosas de abogados y…
PROFESORA: Vaya. Pues espero que no sea nada grave y lo soluciones todo pronto.
NICOLÁS: Sí… Es grave, es grave… ¡Estoy **panicando*! Es mucho dinero, **mucho* confusión…
PROFESORA: "Mucha"; "confusión" es femenino.
NICOLÁS: Sí, mucha confusión y tengo que… hablar con abogados y todo… y bancos… y tengo que hacerlo solo. ¡Otra vez!
PROFESORA: Vaya. Venga, vamos a seguir por donde lo dejamos el otro día, ¿vale?
NICOLÁS: Me parece que voy a estar mucho tiempo **para* este problema otra vez. ¿Sabes? ¡Otra vez!
PROFESORA: "Por" este problema; "el problema" es la causa. Otro día repasamos "por" y "para", que, como hay tantas excepciones, es difícil.
NICOLÁS: Si es que es… por mi madre. Que **está* cansado.
PROFESORA: Que está "cansada", ¿no? Ella.
NICOLÁS: Yo estoy cansado **para* mi madre.
PROFESORA: Tu estás cansado por tu madre.
NICOLÁS: Sí…
PROFESORA: "Tu madre" es la causa.
NICOLÁS: Sí..
PROFESORA: Entonces, es mejor que digas que estás cansado porque tu madre ha necesitado tu ayuda este fin de semana.
NICOLÁS: Es que… mi madre **te* ha gastado todo. ¿Entiendes?
PROFESORA: "Se" ha gastado todo. A ver, se ha gastado todo, porque es ella, ¿no? Es tercera persona: yo me gasto, tú te gastas…
NICOLÁS: ¡Se ha gastado todo! Eso. Y yo tengo que solucionar y siempre es lo mismo… ¡**Se* parece una niña!
PROFESORA: Claro. Claro. Hombre, "se parece" no, "se parece" no, porque "parecer", en este caso, no sería reflexivo. "Parecer" es reflexivo cuando expresas una opinión como "me parece mal…" o para hablar de parecidos entre personas, pero concretas, como "me parezco a mi madre".
NICOLÁS: Yo no me parezco a mi madre. Eso me parece muy mal.
PROFESORA: Muy bien, muy bien. Claro que sí, los dos reflexivos.
NICOLÁS: Es eso. Ella… *attends*! Ella **te* gasta todo y yo tengo que solucionar, con el móvil … *She always comes to Spainto visit me, even when I'm busy and I have other plans, but she doesn't care, you know, she doesn't care. And if I say anything, she gets super upset, she starts to cry and I feel very bad because she is my mum and she knows that!*
PROFESORA: ¡Nicolás! *No more English, ok? Come on!*
NICOLÁS: OK!
PROFESORA: Frases sencillas. Venga.
[NICOLÁS: Vale.]
PROFESORA: Frases sencillas. Venga. Frases sencillas. ¿Vale? Venga, en español, pero con frases sencillas.
NICOLÁS: Este soy yo, ¿sí? Y esta es mi madre. Ok. Ella quiere que yo **resuelvo* todos sus problemas, siempre. ¿Entiendes? ¡Siempre es lo mismo! ¿entiendes? Y ahora ella viene a España, *even if*…
PROFESORA: Aunque…
NICOLÁS: Aunque yo tenga trabajo, y tenga una vida y tenga cosas que hacer, pero **ella* no importa. ¿Entiendes? Y yo le he dicho: "Mamá, no puedo, ¿entiendes? no puedo, tengo una vida". Y, ella llorando, me dice… me dice: "Tú **no quieres*, tú **no quieres*". ¿Sabes? Es muy fuerte. **Ella no importa*.**Ella no importa*. Es así.
PROFESORA: Bueno… A ver… "Ella no importa" no sería… Sería que no le importas tú a ella. Es como el verbo "gustar". A ver, Nicolás, está todo muy bien. Donde más fallas es, sobre todo, en el subjuntivo. ¿Vale? ¿Te parece si seguimos con el subjuntivo? Acuérdate que estuvimos viendo que hay un modo que sirve para expresar lo que nos pasa. Está el indicativo que es el modo de lo real, de lo que pasa; y luego está el modo subjuntivo que es el modo de lo que nos pasa, como el mundo de aquí. ¿Eh? ¿Te acuerdas de alguna regla, Nicolás?
NICOLÁS: No.
PROFESORA: Bueno, pues no te preocupes. Yo te voy a decir una regla y tú vas a poner un ejemplo. ¿Te parece?
NICOLÁS: Ok. Vale.
PROFESORA: Muy bien. Venga. Para expresar una emoción o un sentimiento. Cualquier cosa que digas con "me gusta" o "no me gusta" o "estoy cansado"…
NICOLÁS: Sí, estoy candado…
PROFESORA: Eso es.
NICOLÁS: Estoy cansado, estoy muy cansado, ¿entiendes? Sí, estás harto.
NICOLÁS: Sí, estoy harto… harto de tener que hacer todo yo, siento que no importo a ella ¿sabes? Pues vete.
PROFESORA: Muy bien conjugado con el objeto indirecto. Vamos a ver una segunda regla que es para dar deseos o esperanza.
NICOLÁS: Sí.
PROFESORA: Cualquier cosa con un verbo como "quiero", "necesito"…
NICOLÁS: Sí, necesito, yo necesito que no me pidan cosas siempre. Quiero que ella sea mi madre, no mi hija.
PROFESORA: Claro.
NICOLÁS: *C'est normal, non?*
PROFESORA: Para pedir cosas.
NICOLÁS: Sí, pido, pido, pido… que se quite de encima *mon Dieu!*, que me deje mi espacio, mi trabajo, mi vida… ¡Pido que se vaya a la mierda!
PROFESORA: Muy bien, Nicolás. Está muy bien. Es la hora. Pero para el próximo día te voy a pedir que me traigas un ejemplo con cada una de las reglas, ¿vale?
NICOLÁS: Vale, sí.
PROFESORA: Eso es. Muy bien. Que sí, que tú puedes.
NICOLÁS: Adiós.
PROFESORA: Adiós. Hasta el jueves.
NICOLÁS: Me gusta mucho cuando me dices que puedo.
PROFESORA: Claro. Es que puedes, Nicolás. Ya verás que bien con el subjuntivo.

ANNA: Hola. ¿Se puede?
PROFESORA: ¡Anna!
ANAN: He estado consultando la red de reserva de clases. Creo que para mí sería muy beneficioso volver a las clases. Contigo.
PROFESORA: Pero, Anna, si tú ya tienes un nivel buenísimo ya. No te hace falta.
ANNA: Sí, sí… Hago errores. Me conviene repasar sobre todo"ser" y el pasado. Sobre todo.

© Difusión, Centro de Investigación y Publicaciones de Idiomas, S.L. 2020